



Hay libros que se asemejan a un campo de minas. En caso de que no haya tenido la fortuna de poder cultivar una amplia y variada biblioteca, es recomendable que al menos disponga de una fiable conexión a internet al abrir el que tiene entre sus manos. En su defecto, ajústese el casco, porque tras desembarcar en las primeras cincuenta páginas ya habrán estallado a su alrededor una cantidad suficiente de alusiones o referencias literarias, históricas y audiovisuales, más o menos directas y de toda época o condición, como para abrumar al lector menos aveza-

do. Las decenas de protagonistas que componen el relato —o ensayo, o acaso ambos— aparecen como una sucesión ininterrumpida de fotogramas de una película en la que el guión parece estar subsumido bajo el aluvión de imágenes. Personajes representados a través de sus rostros. Rostros que se muestran y se destruyen. El rostro como metáfora de la historia, de la creación artística, de las convicciones religiosas, de la evolución sociológica o de la política. Como representación de nuestra existencia, método de análisis de nuestro presente y nuestro posible devenir. Ante estos rostros la reflexión es a un tiempo y más que nunca, discurrir y reflejar. Porque aquí las consideraciones no solo se obtienen a través de la meditación, sino que a su vez son producto de un juego de espejos concatenados, frente a los

cuales se les obliga a situarse e incluso a encararse entre sí, articulando como resultado una serie de *injertos faciales* de la más diversa índole. Es por tanto que el lector no debiera caer en el error de remar contracorriente en busca de conclusiones concretas en este discurso, donde parece sobreponerse la voluntad del autor de trasvasar todo el peso del mismo hacia la capacidad de generar cuestiones que tienen los propios rostros sobre los que se construye. Resulta más conveniente dejarse arrastrar entre ellos, prestar la debida atención y tratar de no morir en la orilla.

FERNANDO FRANCO

Valentín Roma  
**ROSTROS**  
PERIFÉRICA. CÁCERES, 2011.  
208 PÁGINAS. 18,50 EUROS